

Víctima: Jaume Serra Cardell
Autoría: Antònia Mercadal Serra

85º aniversario del asesinato del maestro poblero Jaume Serra Cardell

Tal día como hoy, el 11 de marzo de 1937, hace 85 años, y en cumplimiento de una sentencia ilegal vergonzosamente vigente hoy en día y dictada por un tribunal ilegal (puesto que en 1937 la legalidad era la de la República, no la golpista), te asesinaron de madrugada en el Fortí d'Illetes, de Calvià.

Este día, los fascistas arrancaron de golpe tu vida, tus proyectos, tus ideales, tus sueños, tu sonrisa, y dejaron a toda nuestra familia en la más absoluta desolación, sin que tus padres ni tus hermanas encontraran consuelo; sin dejar que nadie se acercara a la familia para darles el pésame, e incluso prohibiendo a la familia llorar y vestir de negro en señal de luto.

Había dos falangistas en la puerta de casa, Jaume, para vigilar que la crueldad infringida a la familia se cumpliera de manera rigurosa y ejemplarizante.

Tu familia, Jaume, no lo olvidará nunca, por eso seguiremos luchando para que tú y todas las víctimas del franquismo y sus familias logren el reconocimiento INTEGRAL DE VÍCTIMA, tal y como sucede con otros colectivos.

De todos modos es muy de agradecer la gran tarea de las familias organizadas en plataformas memorialistas (aquí en Mallorca es la Asociación Memoria de Mallorca), que han luchado y luchan incansablemente y que hay que reconocer que han encontrado el apoyo de nuestras y instituciones autonómicas, que son muy sensibles al tema de nuestras víctimas y que trabajan duro por la recuperación de las víctimas asesinadas y para devolverlas a sus familias, en cumplimiento de la Ley de Fosas Autonómica. Proyectos importantes, como la colocación de adoquines *Remembrance Stones / Stolperstein*; e incluir el estudio de la II República y el golpe de estado en el currículum escolar, y muchos actos de reconociendo, uno de los últimos, que como maestro de escuela te gustará, ha sido hace poco, un emotivo acto de colocación de una placa, allí donde estaba «Sa Normal», con el nombre de los docentes depurados en Palma (a pesar de que según mi opinión todos los maestros o la mayoría fueron depurados en Palma, puesto que todos o la mayoría pasaron por Can Mir, Sa Provincial o el Castillo de Bellver, ¿o no?).

También iniciativas parlamentarias importantes, como la última presentada estos días, una PNL por el equipo de Gobierno Autonómico de reconocer y condenar la participación del franquismo en el holocausto nazi. Creo que sido un hito histórico.

Pero, reconociendo todo esto, Jaume, la verdad es que cuando nos dejan sus hijos, hijas, familiares o las víctimas mismo..., como últimamente nos ha dejado Biel Riera, a los 103



años. Sí, Jaume, aquel chaval a quien, con tan sólo 17 años, encerraron primero en Can Mir, que se negaba a comer y a quién tú, que eras sólo un poco mayor, le decías que si no comía se moriría y te dedicabas a pelarle los moniatos, hasta que su padre te tomó el relevo. Él se acordaba mucho de ti. «Es mestre Serra», me decía, ¡y nos emocionábamos los dos!

Pues, como te decía, Jaume, cuando ellas y ellos se van, no puedo negar la desazón que me produce comprobar que el franquismo sigue, a estas alturas, con la más absoluta IMPUNIDAD. La justicia, Jaume, os es anegada a las víctimas del franquismo, esta es la triste realidad.

No quiero olvidar (a ti no te gustaría nada que en este escrito lo olvidara) nombrar a las víctimas que esta madrugada del 11 de marzo de 1937 siguieron tu mismo destino:

Antoni Zanoquera Garcias, una víctima también muy joven, de Lluçmajor.

Los carabineros leales a la República destacados en Sa Pobla: Crisant Valcárcel Moll, Antonio Palazón López y Juan Orozco Trulla.

A mí, desde muy pequeña, Jaume, me hablaron de ti. Mi padre, aquel maestro de escuela inquero gordo y calvo (como lo describirías a tu hermana Martina cuando esta te llevaba la ropa con las noticias del diario dentro de los puños de las camisas) que también estaba preso en Can Mir.

El tío Joan Pizà Massanet, el joven estudiante de derecho y compañero de proyecto socialista, también muy duramente represaliado; tus hermanas, ambas represaliadas, Margalida y Martina (a Margalida, la tuvieron una temporada encerrada en la Prisión Provincial acusada de espionaje y a Martina, mi madre, le hicieron beber aceite de ricino); mi estimada Salvadora, que era una niña cuando te asesinaron, pero que se acordaba muy bien. ¡Qué mujeres más firmes!

Y tu madre, Jaume, la abuela Martina, que con su doloroso silencio lo explicaba todo. Yo también se lo he contado a mis hijos.

Tu familia no te olvidará nunca, Jaume, siempre estarás en nuestro corazón y en nuestra memoria y no nos cansaremos nunca de pedir justicia para ti y para quienes, como tú, fueron asesinados y represaliados por querer lograr una sociedad sin privilegios, más justa y más igualitaria.

¡Verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición!